

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y RESEÑAS

La “Enciclopedia Pulga” (1953-1958): Su contribución al conocimiento de las Ciencias Naturales

**Fernando Barroso-Barcenilla^{1,2}, Julia Audije-Gil^{1,3}
& Yael Díaz-Acha⁴**

1. Departamento de Geología, Geografía y Medio Ambiente
(Grupo de Investigación IberCreta),
Universidad de Alcalá,

28805 Alcalá de Henares, España.

fbarroso@uah.es, julia.audije@uah.es

2. Departamento de Geodinámica, Estratigrafía y Paleontología
(Grupo de Investigación Procesos Bióticos Mesozoicos),
Universidad Complutense de Madrid,

28040 Madrid, España.

fbarroso@geo.ucm.es

3. Departamento de Biología (Laboratorio de Poblaciones del Pasado),
Universidad Autónoma de Madrid,

28049 Madrid, España.

julia.audije@estudiante.uam.es

4. Museu de Ciències Naturals de Barcelona,
Departamento de Petrología,

08003 Barcelona, España.

ydiaz@bcn.cat

Los más añudos de nuestros socios (y no socios), probablemente recordarán haber visto en casa de sus padres y abuelos, e incluso es posible que también conserven en sus bibliotecas, unos pequeños libritos de temas muy diversos, encuadernados en rústica con cubiertas profusamente ilustradas. Se trata de los volúmenes de la “Enciclopedia Pulga”, publicada entre 1953 y 1958 por Ediciones GP, con el propósito de poner al alcance de todos “el maravilloso mundo de la ciencia, del arte, de la técnica, de la literatura, historia, biografías, etc.”.

Ante las carencias de papel que, como consecuencia de la posguerra, todavía afectaban a la España de la época, el editor Germán Plaza Pedraz (1903-1977) optó por utilizar para la colección un minúsculo cuadernillo de 64 páginas, muy similar en tamaño (10,5 x 7,5 cm) a un paquete de cigarrillos, que se obtenía tras doblar varias veces una de las hojas que imprimía su rotativa. Este formato de libro de bolsillo le sirvió de soporte para el que, al precio de 1,5 pesetas (ptas.) los volúmenes sencillos, 2,5 ptas. los especiales (96 páginas) y 5 ptas. los extraordinarios (unas 224 páginas), se convertiría en uno de los grandes éxitos editoriales de la década de 1950: la “Enciclopedia Pulga” (RIVALAN GUÉGO, 2015).

Dirigida por el polifacético Mario Lacruz Muntadas (1929-2000), e ilustrada por Coll (Alexandre Coll i Blanch, 1898-1975), habitualmente a cargo de las portadas a color, y por Chaco (Joaquín Chacopino Fabre, 1926-2014), quien se ocupó de la mayoría de las figuras interiores, la “Enciclopedia Pulga” llegó a publicar 500 títulos sobre los temas más diversos. Muchos de ellos fueron escritos por autores tan prestigiosos como H. de Balzac, G.A. Bécquer, E. Brontë, C.J. Cela, M. de Cervantes, F. Dostoyevski, D. Fernández-Flórez, N. Gógol, E.T.A. Hoffman, G. de Maupassant, J.M. Pereda, E.A. Poe, E. Jardiel-Poncela, W. Scott, W. Shakespeare, R.L. Stevenson, L. Tolstoi, M. Twain, R.M. del Valle-Inclán y Ó. Wilde. A modo de anécdota podemos destacar que, entre sus títulos literarios, la colección incluye cuatro: *El fabricante de honradez* (número 122), *El pesimista corregido* (número 155), *La casa maldita* (número 195), y *A secreto agravio, secreta venganza* (número 238), escritos en 1905 por uno de nuestros más ilustres presidentes, y Premio Nobel, Santiago Ramón y Cajal (1852-1934).



Figura 1. Portadas de *Inventario del Reino Vegetal* (A), de Noel Clarasó, y de *Arácnidos: Escorpiones y ácaros* (B), de Alejo Sánchez (B), ambas ilustradas por Coll (Alexandre Coll). Páginas 22-23 de *Reptiles cocodrilianos* (C), de Alejo Sánchez, con ilustración de Chaco (Joaquín Chacopino), sobre etología del cocodrilo americano. Ejemplares de la colección particular de F. Barroso-Barcenilla.

Escasamente conocidas y apenas estudiadas son las aportaciones de la “Enciclopedia Pulga” a la divulgación de las Ciencias Naturales. De una manera más directa o indirecta, 20 son los títulos dedicados a temas biológicos o geológicos. Entre ellos, *¿Qué es una flor?* (número 14) e *Inventario del reino vegetal* (número 168), de Noel Clarasó, y *Charla botánica en el expreso* (número 233) y *Plantas de vida y plantas de muerte* (número 377), de Abel Esquiroz, están dedicados a la botánica. Presentados con títulos llamativos, estos cuatro pequeños libros ilustran de manera sencilla y amena conceptos botánicos básicos, como cuáles son las partes que componen una flor, los diferentes tipos de flores, la función de los nectarios, las diferencias entre algas, hongos, líquenes, musgos y plantas vasculares, y las familias de plantas carnívoras (Figura 1A).

Distintos aspectos de la zoología son tratados por los títulos *Fauna africana* (número 208), de Jorge Bofarull; *Arácnidos: Arañas* (número 303), *Reptiles cocodrilianos* (número 387), *Reptiles quelonios* (número 416), *Batracios: Ranas y sapos* (número 426), y *Arácnidos: Escorpiones y ácaros* (número 452), de José Alejo Sánchez; *Los animales* (número 342) de Carlos Viana; y *Las aves* (número 483), de Joaquín Maluquer. Estos trabajos muestran diferentes aspectos biológicos y sistemáticos de seres muy diversos, incidiendo especialmente en cuestiones relacionadas con su comportamiento en el medio natural, e incluyen tanto representantes de faunas locales como exóticas (Figura 1B-C).

Pasando al campo de la geología, en *Hurgando en las entrañas de la Tierra* (número 19), el polígrafo A. Esquiroz en esta ocasión nos muestra la localización, el método de explotación y la utilidad de diversos yacimientos minerales. Este curioso estudio ha sido en ocasiones considerado uno de los “Tratados” de mineralogía de menor tamaño. Por su parte, la explotación de distintos recursos geológicos, especialmente los energéticos, y su influencia en la economía global son expuestas en *Poderes mundiales: Hidrocarburos* (número 254), y *Petróleo, asfalto y ámbar* (número 454), ambos de Francisco Ibáñez (Figura 2A).

Algunos otros títulos de la colección tratan, desde perspectivas amplias, distintos aspectos relacionados con las Ciencias Naturales. El descubrimiento y el estudio de las regiones más desconocidas de la Tierra y de otros cuerpos celestes son mostrados por *La exploración del fondo del mar* (número 77), y *La Espeleología* (número 167), de Francisco Vicens; *El mar* (número 237), de Juan de Ebro; *La atmósfera* (número 440), de C.J. Dampier; y *La Luna y los planetas* (número 453), de Leandro Cuyás (Figura 2B-C).

Por medio de todas estas obras, la entrañable “Enciclopedia Pulga” acercó al público de la época nociones básicas de Ciencias Naturales a través de quioscos y librerías, sorprendiendo siempre “por su calidad, presentación y precio económico”, por lo que merece nuestro reconocimiento.

AGRADECIMIENTOS

A doña Maica Chacopino Pla, por su amabilidad facilitándonos información sobre la labor profesional desarrollada por su padre. Al profesor Alfredo Baratas Díaz, por sus valiosos comentarios sobre el panorama editorial español de la década de 1950.

BIBLIOGRAFÍA

RIVALAN GUÉGO, C. 2015. Formas y formatos: El libro de bolsillo. In: MARTÍNEZ MARTÍN, J.A. (Coord.). Historia de la edición en España (1939-1975). Marcial Pons Historia, Madrid: 473-520.

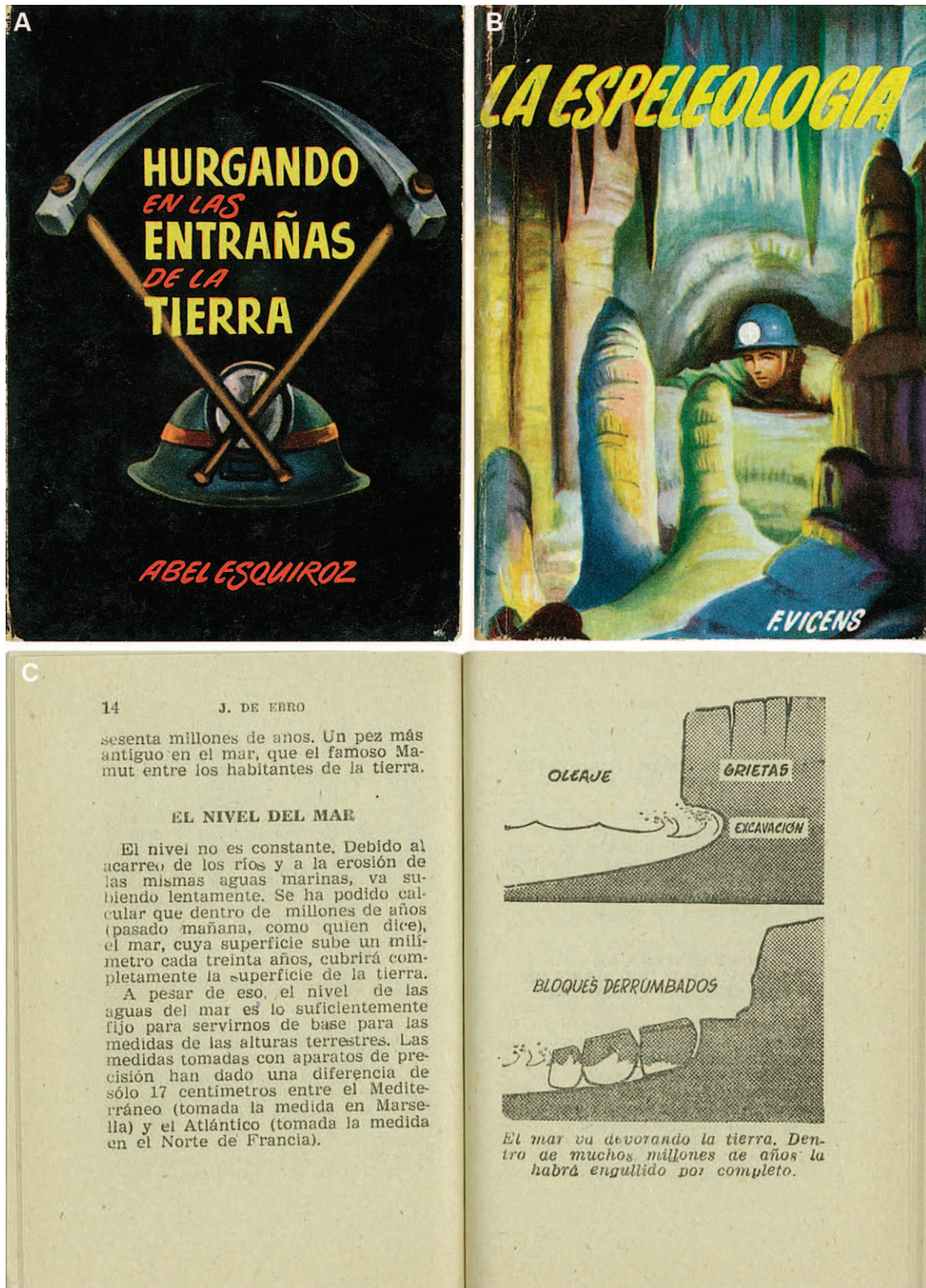


Figura 2. Portadas de *Hurgando en las entrañas de la Tierra* (A), de Abel Esquiroz, y de *La Espeleología* (B), de Francisco Vicens. Páginas 14-15 de *El mar* (C), de Juan de Ebro, mostrando las variaciones eustáticas y la acción de la erosión costera sobre los acantilados. Portadas e ilustración de Chaco. Ejemplares de la colección particular de F. Barroso-Barcenilla.